

LA INHABITACIÓN TRINITARIA EN GABRIELLE BOSSIS

FRANCISCO GALLEGO LUPIÁÑEZ

INTRODUCCIÓN

Gabrielle Bossis (26 de Febrero de 1874 - 9 de Junio de 1950) fue una seglar francesa, de familia acomodada. Obtuvo el título de enfermera y ejerció en su juventud esta profesión. Posteriormente escribió algunas comedias y participó en su representación (como actriz) en centros parroquiales. Además ejercía como catequista.

Entre 1936 y 1950 recibió una serie (casi diaria) de locuciones espirituales de parte de Jesucristo, que fue recogiendo en siete cuadernos que son su diario espiritual. Una selección del contenido de estos cuadernos, por sugerencia de esa Voz interior, fue publicada en 1949.

En estos avisos interiores, la Voz (de Jesucristo), le anima a llevar una vida cristiana auténtica, a aspirar eficazmente a la santidad, a vivir la inhabitación de la Santísima Trinidad en su propia alma, a identificarse con Cristo, a un trato más intenso con Jesús en la Eucaristía, al apostolado, a descubrir la presencia de Dios en el prójimo... Unas veces son breves consignas y otras explicaciones más extensas, y los temas se van alternando aunque, obviamente algunos temas hacen referencia a días concretos: la Eucaristía los jueves y especialmente, en las fiestas del Corpus Christi; la pasión de Cristo los viernes y en las Semanas Santas...

Ya en 1950-1954 apareció una traducción al español de una selección de este Diario, con el título "Él y yo. Coloquios espirituales" (tomo I, y tomos II y III); en el tomo I no aparece ninguna mención de quien sea el autor, en los tomos II y III (publicados en un solo volumen), tampoco

aparece en la portada ningún nombre, pero en el “Prefacio” sí se dice quién es la autora.

En francés hay actualmente una edición completa de los siete cuadernos (por orden cronológico), y ahora hay también una traducción (algo libre) al español de este libro.

En el presente trabajo vamos a presentar y analizar brevemente las enseñanzas sobre la inhabitación trinitaria recibidas por Gabrielle Bossis y recogidas por ella en sus cuadernos.

Curiosamente, en “Él y yo” no hay ninguna mención de la carmelita francesa Sta. Isabel de la Trinidad, quien destacó precisamente por la vivencia de la inhabitación trinitaria, aunque los escritos de esta carmelita se presentan siempre como reflexiones personales, fruto de sus lecturas y de las predicaciones que escuchaba, mientras que “Él y yo” se presenta como una lista de locuciones interiores recibidas por la autora. Tampoco se alude en “Él y yo” a la vivencia que la también seglar Bta. Itala Mela, tuvo de la inhabitación trinitaria en años coincidentes con la composición de este libro. La Voz interior, en cambio, sí le menciona a almas como Sta. Teresa de Jesús, Sta. Margarita M^a de Alacoque y Sor Josefa Menéndez.

Los textos sobre la inhabitación trinitaria que aparecen el “Él y yo” se pueden agrupar en dos grandes bloques: I) Fe en la inhabitación de la Santísima Trinidad y confianza de que eso es realidad en la propia alma, y II) Vivencia de la inhabitación trinitaria (recuerdo y trato interior)

I. FE EN LA INHABITACIÓN DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD Y CONFIANZA DE SU REALIDAD EN LA PROPIA ALMA

La inhabitación de la Santísima Trinidad en el alma en gracia aparece expresamente en la Biblia:

“Si alguno Me ama, guardará Mi palabra y Mi Padre lo amará y vendremos a él, y haremos morada en él” (Jn 14, 23)

“Pues vosotros sois templo de Dios vivo” (2 Cor 6, 16)

Como principales finalidades de la inhabitación de la Santísima Trinidad en el alma justificada se suelen señalar: 1) hacernos participantes de la vida divina, 2) constituirse Dios en motor y regla de nuestros actos, y 3)

constituirse la Trinidad en objeto frutivo de una experiencia inefable por parte del alma.

Evidentemente, la primera dificultad que se presenta es, que si nadie puede estar absolutamente seguro de estar en gracia, tampoco lo puede estar de la presencia trinitaria en su alma en concreto. Pero, si confiando en la propia conciencia uno se considera en estado de gracia y recibe la eucaristía, esa situación (la justificación) ya implica la presencia de la Trinidad en el alma, por inhabitación.

En “Él y yo” hay breves avisos sobre la fe en la presencia por inhabitación:

“Estoy más en ti que tú misma” (30 de Marzo de 1937)

“¿Por qué Me hablas como si estuviera muy lejos? Estoy muy cerca... en tu corazón.” (18 de Abril de 1937)

“Admites que en tu cuerpo hay un alma y, sin embargo no ves el alma. Entonces, ¿por qué tienes tanta dificultad para admitir que Yo viva en ti en estado de gracia a pesar de que no Me veas? Yo estoy aquí. No Me dejes solo. Habla conmigo.” (Enero 1940)

“Dí a ti misma a menudo: ‘estoy habitada’, y ama a tu Huésped, donde lo lleves. Dile todo lo que tu amor te inspira, simplemente, simplemente.” (6 de Marzo de 1940)

“¿Estás segura de tener voluntad? ¿La ves? ¿Y entendimiento? Concédeme la confianza de creer que estoy en tu corazón sin que Me veas” (22 de Abril de 1940)

“Piensa más en la presencia en ti de la Santísima Trinidad. Adórala. Ámala. Alégrala. Que las tres Personas sean tus tres compañeras en la vida” (3 de Diciembre de 1940)

“Te despiertas en el Padre, te duermes en el Espíritu. Escucha bien lo que te dice antes del sueño. No tengas ninguna distracción exterior, entrégate por completo a esta feliz unión” (31 de Diciembre de 1942)

“Ama tu celda; tu cuarto, si estás en tu casa, tu corazón, si estás rodeada de gente. Yo estoy ahí” (24 de Noviembre de 1947)

“Eres ‘de Dios’ Padre, Creador. ‘Por Dios’ Hijo, tu Salvador. ‘En Dios’ Espíritu santificador que está en ti y te mueve” (27 de Mayo de 1946)

“Convéncete de que no es una alegoría, ni una fantasía, ni una comparación, esta Presencia de Mí en ti. No es una historia para escuchar, ni una cosa que

haya ocurrido a otro: se trata de ti y de Mí. Se trata de una verdad para vivirla. Vívela pues, con seguridad y alegría: y iencontrarás ahí tanta felicidad!... y a Mí me darás tanta alegría....Salúdame con frecuencia en ti misma, a tu manera, de todas las maneras. Yo te amaré en cada una de esas maneras. Persígueme en ti. No aflojes” (10 de Noviembre de 1949)

Como se puede observar en las citas anteriores, la mayor parte son invitaciones a creer en la inhabitación y, concretamente, en la presencia trinitaria en el alma de la destinataria de estas locuciones, pero en las citas de arriba de los años 1942 y 1946 hay, incluso, una invitación a, en lo posible, ser consciente de algún tipo de relación diferenciada con cada una de las Personas divinas.

II. VIVENCIA DE LA INHABITACIÓN TRINITARIA

Mucho más que la mera fe en la inhabitación, la Voz interior trata de animar a Gabrelle Bossis a corresponder a esa presencia con atención interior (haya o no locuciones), ofrecimientos, rápidas o breves invocaciones,...que la tengan en una habitual vivencia de la presencia trinitaria en su alma:

a) Atención amorosa a la inhabitación

En “Él y yo” se encuentran breves avisos a Gabrelle Bossis para que preste atención amorosa a la presencia trinitaria en su alma, y eso se hace extensivo a cualquier otra persona:

“Cuando no te recoges es a Mí a quien defraudas” (24 de Octubre de 1936)

“Hay en tu alma una puerta que se abre a la contemplación de Dios. Pero la has de abrir.” (14 de Febrero de 1937)

“Ámame sencillamente. Una mirada interior. Una sonrisa de amiga cariñosa.” (10 de Julio de 1937)

“Me condenarías a una especie de muerte si, en tu espíritu, el barullo de los pensamientos terrenos oscureciese tu pensamiento en Mí” (1939)

“¿Hay algo o alguien que pueda impedirme hablar a un alma cuando Yo quiero hablarle? ¿No es el mío el lenguaje profundo de corazón a corazón? Me has oído incluso en medio de la muchedumbre, has oído la voz tan tenue que necesita ser el amor quien la capte (...) Creed, pues, en Mí invisible Presencia, llena de afecto, de incomparable amor, ¡Si supierais!...¡Una presencia! Es tanto... (...) Puedes decir: ‘No me deja nunca sola’ (...) has procurado acercarte más a Dios,

y Yo te he ayudado, pues podrás unir tus soledades a las mías (...) Que el pensamiento cálido y fiel de mis amigos venga sin cesar a consolarme" (19 de Septiembre de 1940)

"Piensa con frecuencia que estoy aquí ¿Puedo estar aquí y no ayudarte? ¿No es la criatura infinitamente amada por su Creador? ¡Si supieras! Escúchame con frecuencia y oirás" (12 de Febrero de 1942)

"Una mirada hacia Mí te basta para purificar tu intención. Una de tus miradas sonrientes ¿sabes? No te olvides, por tanto, de mirarme a través de tus días, a través de tus noches (...) Acercándote cuanto puedas a tu Gran Amigo, en un dulce y habitual recogimiento, te aseguras un auxilio más eficaz e inmediato" (23 de Noviembre de 1944)

"Que tu música sea el silencio atento en Mi Corazón" (17 de Septiembre de 1936)

"Incluso cuando Yo no te hablo Me complaces procurando oírme. Escucha" (15 de Septiembre de 1936)

(En estas dos últimas citas, más que a la atención en la presencia trinitaria, se puede pensar que son invitaciones a una escucha a la espera de posibles locuciones interiores que, de forma habitual, recibía Gabrielle Bossis).

Las invitaciones a la actitud de "mirada interior" hacia la presencia trinitaria en el alma son abundantes y válidas para cualquier alma cristiana:

"No te ocupes en decir oraciones de muchas palabras. Simplemente áname. Con una mirada interior. Con una sonrisa tierna de amistad" (Julio de 1937)

"No estés demasiado tiempo sin buscarme en un libro piadoso o en tu interior. Hay que soplar sobre el fuego. Hay que alimentarlo, hay que avivarlo con frecuencia, si no, se extingue. Lo mismo ocurre con el recuerdo amoroso de vuestro gran Amigo. No lo abandones. Mantened ingeniosamente la llama cotidiana" (16 de Diciembre de 1943)

"¿Ves como debes con frecuencia entrar en tu interior para buscarme? Claro que es un ejercicio necesario que debe llegar a ser un hábito" (25 de Octubre de 1945)

"Recógete con frecuencia para hablarme en ti" (Febrero de 1942)

"Mírame como un ser vivo, que te ama más de lo que has podido imaginar en tus más ardorosos deseos (...) Mírame a menudo así, como una persona real que no solo está cerca de ti, sino que está en ti. Alguien que está presente" (15 de Julio de 1943)

"Vive más en tu interior. Si tú supieras que ibas a encontrar en su casa siempre a una amiga muy querida ¿dudarías en ir a verla a menudo? Pues bien, tú sabes que yo estoy constantemente en ti. No tienes necesidad de decirme ¿Estás aquí? Ven entonces a menudo, llena de amor a lanzarte a Mis pies, y Yo te tomaré en Mis brazos. Es necesario que creas que estoy en ti" (25 de Julio de 1945)

"Entra bien en la profundidad del término: tu Padre Dios. Él te ha adoptado por amor (...) Él vela por tu interior que conoce mejor que tú. Él es el Alma de tu alma. Ha hecho en ti su morada. Sabes bien que es necesario ir a encontrarlo allí, a menudo; sonreírle (...) Pídeme aumentar tu fe en Su Presencia íntima" (11 de Octubre de 1945)

"¿No podrías sacrificarme tus ojos? Fuérzalos a mirarme. Fíjalos en tu interior. Teme lo que te aleja de mi pensamiento. Busca lo que te acerca a él." (9 de Noviembre de 1947)

"Estoy más presente en ti que tú misma, pero hay veces que mi abundancia en ti se hace sentir por un recrudescimiento de amor, y cuando tú dices 'Es Él, Me regocijo de haber sido reconocido. Lo que duele es estar cerca de vosotros como un extraño, como un indeseable... ¡No ser amado! Mi actitud se ve obligada a depender de vuestra acogida ¡Yo que querría ser siempre para cada alma el Pródigo de amor!'" (18 de Febrero de 1947)

"Contraseña: En nuestros corazones: tú estarás en el Mío y Yo estaré en el tuyo" (1 de Enero de 1943)

[En la calle] *"Y ahora que lo has visto todo, ¿si entrases un poco conmigo en tu interior? Es la cita de amor ¡Estar juntos! ¡Qué cosa tan bella hija mía! ¿Puedes saborearlo como Yo? Entona tu cántico sin palabras y yo elevaré tu voz ¡Cual no será la alegría del Padre! (Octubre de 1944)*

"Tiende con todas tus fuerzas a que nuestra unión sea recta y fiel en todos los momentos del día y de la noche. Eres mía sin intermitencias: ¿por qué ibas a hacer pausas – como interrupciones de amor, de silencio, de adoración, de intención de agradarme? No vuelvas a ti. Puesto que te has dado a Mí por la mañana y durante el día, permanece en Mí. Enciérrate en Mí y dame la llave, con el fin de que cuando te dirijas al prójimo lo hagas desde mi mansión, y tu vida exterior sea guiada desde el interior, con más perfección y más amor" (10 de Febrero de 1949)

"¿No te apenaría estar con alguien que no se fijare en ti? Sobre todo si es el amor el que está de guardia ¿Ves? Soy todo amor, y cuando se me lastima, se lastima al Amor ¿Y no es ésta la herida más dolorosa? ¡Oh! mis íntimos. No seáis nunca como esos" (11 de Enero de 1945)

"¿Puede ser que Yo no te haya creado para otra cosa sino para consolarme? ¿Para darme asilo en tu corazón donde tú me cantas el cántico del amor? ¿Por

qué no tendré Yo una morada para Mí sobre la tierra? ¿Debo aún no tener una piedra donde reposar Mi cabeza? Ábreme" (7 de Marzo de 1940)

"¿Has comprendido la intensidad de amor que yo pido? ¿La intensidad de intimidad? ¿La intensidad de fe en Mi Presencia en vosotros? (...) ¿Me miras en ti? (...) yo no digo contemplación, Yo digo una mirada, es decir, algo más corto, pero vivo y tierno que te mantiene en la Vida para Mí" (8 de Noviembre de 1945)

"¿Me buscas? ¿Me buscas a menudo? ¿Cómo Me encontrarás si no Me buscas?... ¿No buscáis lo que os es más necesario? ¿Y de que tenéis más necesidad, sino de Dios? ¡Porque sin Mí no podéis hacer nada! (...) Yo tengo tanto amor por Mi criatura que no puedo pasar sin ella, porque Mi Amor por ella tiene una preferencia de la cual no os podéis hacer idea. Y si ella se retira de los asuntos del mundo para consagrarme todas sus facultades, (...) a hacer silencio para escucharme amorosamente, Me fuerza, por así decir, a tomarla para decirle Mís secretos" (27 de Febrero de 1947)

"Escucha y te hablaré ¿Quieres ser mi confidente?" (30 de Marzo de 1937).

En definitiva, en esa atención amorosa a la presencia de Dios en el alma, a la que se invita a Gabrielle Bossis, hay tres tipos de invitaciones: a) recordar la presencia por inhabitación en la propia alma, con "miradas amorosas", b) estar a la expectativa de las posibles mociones interiores que Dios inspire al alma, c) dado que Gabrielle Bossis tenía habituales locuciones interiores, se le pide que esté en actitud de escucha para cuando éstas se produzcan. Estas invitaciones se van entremezclando con otro tipo de avisos sobre la vida espiritual, el apostolado, etc, que no tienen relación con este tema. No hay ninguna ordenación o agrupación por temas de los avisos interiores, pero en solemnidades como Pentecostés o la Santísima Trinidad, en distintos años, hay avisos sobre inhabitación trinitaria, pero también en otros días ordinarios.

b) Trato de oración en la inhabitación

Además de la atención amorosa a la inhabitación trinitaria, la Voz le invita a que responda a esa Presencia hablando a Dios en el interior de su alma. Esa invitación, a veces, se dirige a ella en particular, otras veces a toda alma en gracia:

"Cuando sabes que alguien te ama, estás deseando que te lo diga" (22 de Agosto de 1936)

[yo]: "Ando a Tu lado" [Él, dulcemente]: "Pero no Me hablas mucho..." (Diciembre de 1936)

"Que tu vida sea un constante recogimiento, una incesante conversación con tu Señor" (27 de Junio de 1937)

"Hay muchas maneras de hablarme: tú sírvete de tu corazón" (29 de Junio de 1937)

"Yo querría que ya no tuvieran miedo de Mí, que mirasen Mi Corazón lleno de amor, que hablasen conmigo como con un hermano querido. Para algunos, soy un desconocido. Para otros, un extraño, un maestro severo, un demandador de cuentas. Pocos vienen a Mí como a un familiar querido. Y Mi amor aquí está esperando. Diles tú que vengan, que entren, que se entreguen tal y como son al amor" (1 de Junio de 1939)

"Me gusta oírte, no por lo que Me dices, sino sencillamente por el hecho de que Me hablas. Mi deseo de intimidad se ve así satisfecho, y te miro con el amor de un Salvador ¡Claro que Me gustan tu reconocimiento y tus obsequios! Pero sobre todo es la intimidad del corazón la que busco en vosotros. Háblame de corazón a corazón." (28 de Julio de 1939)

"Procurad encontrarme cada día en vosotros mismos, y ahí, como unos niños, dadme las muestras de cariño que daríais a una madre o a un padre querido (...) Esas almas que constantemente conversan conmigo en su interior, ¡cuánta alegría Me dan!" (1940)

"¡Oh! ¡Hija mía, vive conmigo. Habla conmigo. Pídemelo consejo. Cuéntame de tí! Algunos pensarán que es absurdo e infantil. Tú piensas solamente que es verdad" (15 de Abril de 1940)

"¿Puedes contar cuantas veces Me he dado por entero? (...) Agradéceme mirándome con frecuencia, es decir: 'Piensa en Mí'. Y ¿cómo ibas a pensar en Mí sin hablarme? Y al hablarme te haces bien, ya que tengo la respuesta justa: una respuesta de tu Dios bien merece que le dirijas una mirada con el mayor amor. Búscala. Empléala. No tengas vergüenza de amarme, de decírmelo. Soy Yo quien te da el impulso" (10 de Junio de 1943)

"Cuando Me diriges una sonrisa interior te la devuelvo ¿No hacen otro tanto los hombres entre sí? ¡Entonces, Yo! ¿Por qué dudas? Cuando Me hablas te escucho y te contesto. Pero no siempre Me oyes (...) Cuando tus ojos Me buscan en tu interior para contemplar algunos de Mis atributos, Yo te miro con más amor todavía, aunque no veas Mi rostro" (Jueves Santo 1946)

"¡Ah, hija mía, no dejes nunca de pensar en Mí! Hazlo todo por mi amor atento. Sé incapaz de distraerte de Mí, de tu amado Esposo. Invéntate palabras, cánticos, plegarias tuyas, como se te ocurran. Sé realmente Mi pequeña compañera. Yo soy tu compañero" (26 de Julio de 1942)

“¿Crees que Yo puedo permanecer en silencio cuando alguien quiere hablar conmigo? ¡Háblame!” (Junio 1937)

“No estás nunca sola ¿comprendes? Que esta sea para ti una gran fuerza. Fuerza para hablarme, puesto que estoy aquí. Fuerza para obrar, puesto que te puedo ayudar, especialmente cuando hablas a los demás. Pídeme que hable Yo mismo a través de ti. No estás nunca sola (...) Yo estoy en el corazón mismo de mi esposa. Puede contemplarme en él cuando quiera. Puede confiarme su alma, sus impresiones y ocultarse en el agujero de mis llagas” (30 de Diciembre de 1943)

“Hállame en tu corazón. Que entre nosotros haya continuas primaveras de amor; renuevos de tiernas relaciones y de inefables coloquios. Yo te inspiraré las palabras que Me digas para que no les falte nada. Y si nada tienes que decirme, Me miras ¡Puede haber tanto amor en una mirada...y en una sonrisa! Lo importante es que estemos en correspondencia. Que no haya silencios de indiferencia ni paradas en la vida íntima” (23 de Marzo de 1944)

“Conversa más a menudo conmigo, tu Esposo. Si supieras el gozo que Me das, por tu propio impulso vendrías a Mí sin otro motivo especial. Piensa en como una pequeña criatura insignificante es para su Creador más que lo que para una madre es su hijo... Ya sé que no podéis comprenderlo, pero sábetelo que en todo, aún sin comprender, hay que seguir el modelo que Yo puse con Mí vida sobre la tierra (...) Buscad con ardor esta dulce intimidad como se busca un tesoro, pues lo único que cuenta es esa intimidad con Dios, cualquiera que sea la vida que lleváis, podéis llevarla en Mi Corazón (...) ¿Es acaso más difícil mirarme a menudo, poner vuestras manos en las Mías y decirme esas buenas palabras que brotan del corazón y que tanto Me complacen?” (5 de Diciembre de 1940)

“Si lo pensárais mejor, multiplicaríais las palabras que Me alegran, quizá las más simples, las que no habéis buscado, pues salen espontáneas cuando Me miráis en vuestro corazón” (20 de Noviembre de 1947)

“Franquéame tu cámara secreta para que podamos hablar de nuestro nuevo amor. Serán las mismas palabras, pero con mucho mayor alcance: ya no concebirás pasar un instante sin Mí. Donde esté tu tesoro, estará tu corazón” (20 de Mayo de 1943)

“Muchos Me tienen por indiferente y alejado, pero soy sensible. Estoy más cerca de vosotros que vosotros mismos. Todo lo que Me decís con cariño Me encanta y hace las delicias de Mi Corazón. Cree en esto y vendrás a Mí con mayor frecuencia, aunque no Me veas” (19 de Noviembre de 1942)

Como se puede observar en las citas anteriores, se invita insistentemente a Gabrielle (y a toda alma en gracia) a conversar con el Huésped divino, diciéndole, a lo largo del día, palabras o frases dirigidas a Él, presente en el alma.

c) Combinación de oración y escucha

Hay un tercer grupo de avisos que la Voz hace a Gabrielle, sobre la inhabitación trinitaria. Consiste en invitarla a que alterne frases dirigidas a Dios, presente en su alma, con momentos de escucha (de posibles mociones interiores o de más avisos que ella recibía frecuentemente):

“¿No puedes quizá dialogar conmigo? No siempre se tiene algo que decir. Pero puedes caminar a mi lado y pensar amorosamente en Mí” (11 de Febrero de 1942)

“Puesto que soy el Huésped de tu alma, ven a Mí a menudo, visítame (...) Adora tu Esposo sin temor. Dile cosas de ti y escúchale” (20 de Febrero de 1941)

[Señor ¿quieres que llamemos a mi corazón ‘el saloncito de Dios’?] (...) *“¿No encuentras más íntimos estos nombres: el lugar de mi reposo, la cámara de los secretos, la soledad divina? Es nuestra morada, inaccesible a la inquietud. En ella, las sinfonías de amor no cesarán por tener incesantes reservas. También es nuestro aposento de trabajo. Ahí, elaboraremos nuestros proyectos para que mi Reino llegue al fin. Procuraremos reavivar el ansia de sacrificio que ha de matar el egoísmo (...) Pero debes retirarte a la pequeña morada de Dios, a menudo, con más frecuencia. Sube a la cámara alta, a la que está cerca del Cielo, donde no se oyen los ruidos de la tierra, y habiendo revestido la túnica de gracia de la humildad, espera, acecha los pasos del gran Amigo. Estate a la escucha, pues bien sabes que no tardará en venir. A veces, incluso llegará el primero con el Corazón henchido para colmar el tuyo ¿Puedes acaso creer que ha faltado alguna vez a una cita de amor? ¡Cómo me deleitaría tener una con cada alma!”* (26 de Octubre de 1944)

“Para oír mi voz debes, ante todo, ponerte en estado de pureza, es decir, desechar los pensamientos del siglo, rebajarte en tu propia estimación, avivar los sentimientos de amor de que eres capaz e implorar mi socorro con los nombres más íntimos y amorosos. Así te hallarás en la cámara más alta de tu alma, en la que se funde nuestra ternura y humildemente esperarás los favores de tu Rey (...) Haz de todo lo que te queda por vivir como una última Hora santa. La harás en Mi Corazón: es tu cámara más elevada” (9 de Noviembre de 1944)

“Díme con frecuencia: ‘Tu pequeña sierva Te escucha. Y al saber que estás ahí, silenciosa, con los ojos fijos en Mí, Me forzaría a hablarte si Mi corazón necesitara de ser forzado’ (27 de Agosto de 1940)

“No te inquietes si no oyes Mi Voz; no Me creas nunca lejos de ti, pues estoy en tu centro con el Padre y el Divino Espíritu. Ofrecete a nosotros Tres. Entrégate, aún sin comprender bien” (21 de Mayo de 1942)

“Te pido que entres muchas veces al día en la celda de los secretos, en el cenáculo de los intercambios. Cuando Me lo hayas dicho todo, permanecerás en silencio, siempre sobre Mi Corazón y oirás. Conoces la fuerza de la soledad, esta se-

mana ensaya la vida de recogimiento ¡Claro! Incluso en la calle ¿No estoy Yo en todos sitios? ¡Oh! ¡Qué bello ejercicio! Penetrarse de un Dios-amor...” (18 de Enero de 1945)

“Yo nunca he acabado de hablarte. Entonces, Yo espero que tú jamás acabes de escucharme. Lo íntimo de la profundidad del corazón se transmite como gota tras gota, cada una teniendo un valor capital, una no reemplazando a la otra. Y como te digo Mis secretos, Yo espero los tuyos. Sí, Yo soy tu gran confidente” (7 de Junio de 1945)

“No interrumpas nuestros coloquios con pensamientos extraños que tu podrías fácilmente suprimir. ¿Es que valen ellos estos minutos que Yo te doy? Métete en ti: allí Me encontrarás siempre porque Me amas y guardas Mi Palabra. Entonces, Yo vengo a ti, y en ti, Yo hago Mi morada. Incluso si Yo no te hablo, estoy ahí (...) Píde a menudo la invasión del Espíritu. Lo sabes: Él sopla donde quiere, y más sobre los que Le llaman” (31 de Julio de 1947)

d) Acogida de la habitación en el alma

Finalmente, en los avisos y consejos de la Voz a Gabrielle Bossis, se encuentran sugerencias de que acoja con gratitud y ternura esa presencia, lo cual puede mantenerla en contacto permanente con la Trinidad, continuando en su vida ordinaria de seglar:

“Sé muy sencilla conmigo ¿Qué se hace por la mañana y por la noche en familia? Se da un beso de cariño, y es muy natural; y a veces, durante el día, por una palabra o por un detalle, se mira uno...Mira uno con amor. Se tiene impulsos de cariño ¡Qué dulce y es qué consolador! ¡Ay, si Me permitieran ser un poco de la familia!” (22 de Junio de 1939)

“Quiero habitar en la esencia misma de tu ser. Te haré vivir. La vida soy Yo... No tengas más voluntad que la mía. Es la de mi Padre. Recibirás la recompensa el último día” (26 de Junio de 1939)

“¿Crees que no necesito ternura porque soy Dios?” (26 de Junio de 1937)

“Comprende que para que Yo entre en un alma es necesario que Me encuentre como en ‘Mi’ casa y no en ‘su’ casa. Si te invitasen a alojarte en una habitación tan llena de muebles que no pudieras ni entrar en ella, ¿no pensarías: si la vaciasen, que bien haría yo en ella un lugar de reposo? Tén la vista fija en apartar de ti lo que puede disgustar a Mi mirada, y no tengas más que reverencia para Mi Majestad, reconocimiento para Mi Bondad, celo o deseo de Mi Gloria, compasión para Mis Sufrimientos, dilección para Mi Amor, ternura para Mi Consuelo. Invítame a menudo, y la llamada de tu invitación será una delicia para Mi Corazón” (1 de Febrero de 1946)

"¡Te suplico que vivas sin cesar en Mi Amor! No te obligo" (16 de Febrero de 1947)

"Un acto de amor, por breve que sea, en medio de vuestros quehaceres, Me deleita. Y si un corazón no vive más que para Mí, le colmo, ya en esta vida, porque Me ofrece un lugar en la tierra que Me sirve de refugio. (...) Ya que me has hallado, ¿no deseas reverenciarme con tu delicado amor? Incluso en medio de visitas, distracciones o viajes, abre el interior de tu corazón: Yo presido en él" (24 de Noviembre de 1949)

BIBLIOGRAFÍA

"Él y yo. Coloquios espirituales" (trad. de la 9ª ed. francesa por Carmen Espinosa de los Monteros), Ed. Religión y Cultura (Madrid), tomo I (1951), tomos II y III (1954).

BOSSIS, Gabrielle: *"Lui et moi"*, www.f-v-m.net/gabrielle_bossis.html

"Él y yo. Palabras interiores recibidas del Señor por Gabriela Bossis", Ed. Cronológica privada, trad. del francés por el Sr. Pbro. Dr. D. Antonio Brambila Zamacona.

ROYO MARÍN, A.: *"Teología de la perfección cristiana"*, BAC (Madrid, 1954).

SHEELY, CARL: *"Gabrielle Bossis-He and I"*, www.mysticsofthechurch.com/2009/11/gabrielle-bossis-he-and-i.html

fg_lupianez@mat.ucm.es